American Curios

Escuchar

David Brooks

Se podría concluir el año con los recuentos de pugnas políticas, las matanzas, los huracanes, los precipicios fiscales, el desempleo y el hambre, con las guerras inútiles y obscenas, o sea, con todos los desastres. Pero hay otros sonidos igual o más importantes.

Dos figuras aparecen al pensar en este 2012. No son presidentes ni líderes; no son los más exitosos ni, por mucho, los más nuevos. Son dos maestros que arrojan el pasado hacia el futuro con furia, una furia colectiva que siempre está abajo (para bien y para mal), pero también insisten en poner orden al caos, amar, enfrentar los demonios y, finalmente, invitan a todos a cantar y bailar juntos.

El primero es Bruce Springsteen, expresión de la conciencia estadunidense de abajo, con su reciente disco (el decimoséptimo) que, si se escucha bien y con cuidado, cristaliza el momento contemporáneo como nadie, para los nadie, de los nadie. Tal vez ninguna otra expresión resume tan claramente la gran crisis que se vive en este país. El sonido ya universalmente clásico de su E Street Band se envina con un poco de rap, gospel, electrónica y hasta un tantito de metales estilo mariachi. Es un himno para el 99 por ciento y una mentada de madre para la oligarquía.

We are alive (*Estamos vivos*), en su último disco, *Wrecking Ball*, contiene referencias al sudor y las luchas de los trabajadores y los movimientos de derechos civiles desde el siglo XIX, incluyendo el de los inmigrantes mexicanos. "Estamos vivos/y aunque nuestros cuerpos reposan solos aquí en la oscuridad/nuestros espíritus se elevan/para llevar el fuego y encender la chispa/de pararnos hombro a hombro y corazón a corazón./Una voz lloró cuando me mataron en Maryland en 1877/Cuando los ferrocarrileros se levantaron/me mataron en 1963/una mañana de domingo en Birmingham/morí el año pasado cruzando el desierto sureño/Dejando a mis hijos atrás en San Pablo/Bueno, han dejado aquí nuestros cuerpos a pudrirse/Ay, háganles saber/Estamos vivos… Para llevar el fuego y encender la chispa/Para luchar hombro a hombro y corazón a corazón".

Springsteen es "la voz musical más influyente de Estados Unidos", afirma la revista *Rolling Stone*. Fue por ello que el presidente Barack Obama lo convocó para la recta final de la elección (confesión, así, de que quien tenía mayor autoridad moral y credibilidad entre los trabajadores y la "gente común" no era el candidato demócrata, sino *El Jefe*). Y mientras hacía eso, encabezó un teletón nacional por televisión para recaudar fondos para las víctimas del huracán *Sandy*, que había devastado la costa de su estado natal, Nueva Jersey, y empezó a organizar un megaconcierto con el mismo propósito que se realizó este mes en Nueva York y fue transmitido a todo el mundo. A sus 63 años, Springsteen, a la vez, ofreció algunos de los mejores (y más largos) conciertos de su carrera.

Sus exploraciones musicales lo han llevado por la historia, por la música que él escuchó de joven, descubriendo también héroes como Woody Guthrie y Pete Seeger, trovadores rebeldes de la música folk, o sea, de la gente común. Algunos comentan que su música es una exploración de entrecruces de la vida estadunidense, de placer y redención, de las ilusiones y sus desastres, y la esperanza en todo.

Pero también es un rocanrolero puro, o, como él dice, "un pastor de la majestad, el misterio y el ministerio del rocanrol". Muchos recuerdan lo que gritaba en sus conciertos, como pastor rocanrolero, al reunir a su E Street Band en 1999, después de una década en la que se dedicó a crear música en solitario y también con otros, que "no les puedo prometer la vida eterna. Pero les puedo prometer vida ahora mismo". (http://bricespringsteen.net).

Pero todo rocanrolero tiene una deuda con el blues, y el puente entre el blues y el rock está encarnado en Buddy Guy.

Guy acaba de ser galardonado con los Honores del Centro Kennedy, el magno reconocimiento nacional para una carrera artística, que se otorga en un acto ante el presidente en el Centro Kennedy cada año.

Ver ese rostro que contiene todo, desde la tristeza más profunda hasta la burla del diablo, y escuchar a uno de los guitarristas más extraordinarios –Eric Clapton decía que es "sin duda y por mucho el mejor guitarrista vivo"– tocar la música de la desolación enfrentada y conquistada, por el momento, es estar con una esencia de este país. Una esencia que viene de lo más abajo, de los más oprimidos, de los más atropellados, de lo más deshumanizado, que –a pesar de todo– resucita y dice que no, que la vida rehúsa someterse a los amos, a los intentos por anularla en todos sentidos, y al enfrentarlo de esta manera, al verlo directamente, no sólo es una salvación personal, sino es una invitación a un baile, a un canto colectivo.

Buddy Guy nació en 1936 en una zona rural de Luisiana, en el profundo sur, donde se dice que a los cinco años construyó su primera guitarra con los alambres de una puerta con tela mosquitera. En 1958 se fue a Chicago, donde el blues acústico rural se transformaba en el blues eléctrico industrial urbano. Su ferocidad con el instrumento y como pionero de la distorsión y el feedback con la guitarra eléctrica tendría una influencia enorme sobre el mundo del rock, incluidos Clapton, Jimi Hendrix, los Rolling Stones, Led Zeppelin y más. Entre sus rolas más conocidas (ha ganado seis Grammys) se incluyen *Sweet Home Chicago*, *Mustang Sally*, *Let me Love you Baby* y más. (http://www.buddyguy.net).

En un concierto de los Stones hace pocos años para la fundación de Bill Clinton (el cual fue filmado por Martin Scorsese, llamado *Shine a Light*), Guy es invitado al escenario para tocar con la banda. Al final, Keith Richards se quita su guitarra y se la regala a Guy en tributo y agradecimiento por la música que Richards dice está hecha para sentirse desde el cuello para abajo.

Por ahí están algunos de los sonidos que se necesita escuchar para entender, en parte, este fin y principio de año en Estados Unidos.

Evaluarán siquiátricamente a asesina



Una autoridad judicial de Nueva York ordenó una evaluación siquiátrica de Erika Menendez (en la imagen), acusada de haber provocado la muerte de un inmigrante de India en el metro de Nueva York la semana pasada, por lo cual no sólo no mostró remordimiento, sino que se rió a carcajadas durante la lectura de cargos ante el tribunal ■ Foto Ap

Ministro español exige a Bolivia seguridad jurídica para la inversión

Xinhua, Afp y Dpa

La Paz, 30 de diciembre. El gobierno de Bolivia expresó hoy su disposición a iniciar un diálogo con la empresa española Iberdrola en un "ambiente cordial" para negociar "la próxima semana" los términos de la indemnización por cuatro de sus filiales nacionalizadas el sábado.

La dirección de Iberdrola guardó silencio por segundo día consecutivo, pero el ministro de Industria de España, José Manuel Soria, elevó el tono de la declaración hecha el sábado por el gobierno español, al exigir a la administración del presidente Evo Morales que en Bolivia haya seguridad jurídica para las inversiones extranjeras.

Morales tendrá ahora dos frentes de negociación con empresas españolas. El 1 de mayo pasado nacionalizó la compañía Transportadora de Electricidad, filial de Red Eléctrica de España, pero ocho meses después las partes no han conseguido ponerse de acuerdo sobre la indemnización.

Mediante el decreto 1440, Morales nacionalizó el sábado las compañías de distribución de electricidad Electropaz y Elfeo, así como la Compañía Administradora de Empresas de Bolivia y de la Empresa de Servicios Eléctricos.

El ministro de Energía, Juan José Sosa, informó que en "en un plazo de 180 días" se contratará a una empresa privada que realice el avalúo de las cuatro empresas de Iberdrola.

"Vamos a charlar con ellos siempre en un ambiente cordial para ver de qué manera podemos llegar a una transacción que sea favorable para ambas partes", agregó Sosa.

Se tensa relación bilateral

La política de nacionalizaciones que ha afectado a 12 filiales de capital español desde el comienzo de la presidencia de Morales en 2006, tensó la relación bilateral hasta tal punto, que en octubre el secretario de Cooperación para Iberoamérica, Jesús Manuel Gracia, viajó a Bolivia para pedir respeto a las inversiones de entidades privadas de su país.

La necesidad de fijar un nuevo marco a las inversiones extranjeras llevó a Morales y empresarios a negociar en la segunda mitad de 2012 las bases de una nueva ley de inversiones, con base en los preceptos de la Constitución de 2009, pero el proyecto no ha sido enviado al Congreso.

En tono con las críticas empresariales expresadas el sábado, el presidente de la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia, Daniel Sánchez, afirmó hoy que la nueva "arremetida" nacionalizadora ocurre "cuando estamos tratando de atraer al capital".

El analista y experto en asuntos energéticos, Francesco Zaratti, dijo que el hecho de que 12 filiales de empresas españolas hayan sido nacionalizadas hace muy difícil para el gobierno español mantener el programa de cooperación con Bolivia.

Las autoridades económicas bolivianas calculan que este 2012 Bolivia cerrará con un crecimiento de 1.5 por ciento del PIB y destacan el papel de los ingresos petroleros, estimados en cuatro mil millones de dólares.

Morales ha señalado en varias ocasiones que la bonanza económica de Bolivia y la capacidad de financiera del gobierno para proyectos de desarrollo son producto de la política de nacionalizaciones.